

INTERTEXTUALIDADES

Consideraciones sobre la transferencia – Patricia García Marante

En el comienzo del psicoanálisis está la transferencia. Lo está por gracia del que llamaremos en el linde de estas palabras: el psicoanalizando¹ (...)

Me sorprende que nadie haya pensado nunca,
dados ciertos términos de mi doctrina,
en contraponerme que la transferencia es por sí sola
objeción de la intersubjetividad.
Proposición del 9/10/67 – J. Lacan

I.

En la dirección de la cura²... Lacan dedica un apartado al tema de la transferencia. Dialogando con distintos autores, utiliza la práctica de lectura para la articulación de su pensamiento. Hace de la crítica el soporte de su argumentación.

Cita de la extensa obra de Ferenczi el artículo de Transferencia e Introyección³ de 1909 y nos dice:

“Si Ferenczi concibe la transferencia como la introyección de la persona del médico en la economía subjetiva, ya no se trata aquí de esa persona como soporte de una compulsión repetitiva, de una conducta inadaptada o como figura de una fantasía. Para él se trata aquí de la absorción en la economía del sujeto de todo lo que el psicoanalista presentifica en el dúo como hic et nunc de una problemática encarnada”

Nos interesó indagar cuál era el obstáculo que encuentra Lacan para oponer *introyección en la economía subjetiva a soporte de la compulsión repetitiva y de las fantasías*. Apoyándose en un ‘si’ condicional.

Vayamos ahora a Ferenczi a leer lo que llama introyección: *‘...el neurótico intenta incluir en su esfera de intereses la mayor parte posible del mundo exterior, para hacerlo **objeto de fantasías concientes e inconcientes**. Este*

¹ Curiosidades: El término “analizando” es atribuido a Ferenczi por el traductor de sus obras al español y datado en 1931

² La Dirección de la Cura y los Principios de su Poder. J. Lacan (1958)

³ *Transferencia e Introyección. S. Ferenczi (1909) pg.107 – Espasa Calpe – Madrid 1981*

*proceso que se traduce en el exterior por la Suchtigkeit –que se traduce por aspiración, pero también por impulso o tendencia– de los neuróticos es considerado como el proceso de dilución, por el que el neurótico intenta atenuar el carácter penoso de esas aspiraciones libremente flotantes, **insatisfechas e imposibles de satisfacer.***⁴

El subrayado es nuestro. ¿Sería demasiado aventurado leer en este pasaje, algo de las marcas del desarreglo estructural de la pulsión? No podemos pensar en que es un modo de decir de la exigencia pulsional. ¿De qué otro modo hablar sobre la falta de objeto, en esos tiempos?

Esta definición de introyección la presenta como conclusión de una metapsicología de las neurosis, que entendemos freudiana: Citamos: *‘la neurosis es una huída de los complejos inconcientes...’* agrega, *‘para escapar de un placer que se ha hecho desagradable, dicho de otro modo: apartan la libido de un complejo de representaciones incompatibles con la conciencia de un yo civilizado’.*

Continuamos con la cita: *‘Sin embargo el psiquismo soporta mal estos afectos “que flotan libremente”, despojados del complejo. En la psiconeurosis - ... - es la retirada de la libido psíquica de determinados complejos de representación la que provoca una ansiedad permanente que el enfermo se esfuerza en apaciguar.’* Ferenczi, continúa la exposición ubicando el síntoma en el camino de neutralizar esa cantidad de excitación libre y comenta: *‘parece que esta neutralización nunca es perfecta’... ‘subsiste una cantidad variable de excitación que flota libremente... que **intenta** neutralizarse con los objetos del mundo exterior. A esta cantidad de excitación **residual** es a la que se imputará la **disposición de los neuróticos a la transferencia**’.*

En una nota a pie de página Ferenczi afirma *‘El término ‘transferencia’ creado por Freud debe conservarse para designar las introyecciones que se manifiestan durante el análisis y que se refieren a la persona del médico, debido a su excepcional importancia práctica’.*

Cómo no pensar que Ferenczi está en la 'cocina', de la construcción de los operadores del psicoanálisis. En estos años, el de un operador príncipe: la transferencia. Entendemos que Introyección y Transferencia acompaña el movimiento freudiano de ubicar 'Transferencia' y más específicamente 'Neurosis de Transferencia' como eje central de la experiencia clínica.

¿Será que el obstáculo que se le presenta a Lacan es por lo que es llamado la "persona del médico"?

Leamos que dice Ferenczi sobre la persona del médico: *'Parecidos físicos insignificantes como el color de los cabellos, la forma de escribir, el nombre idéntico o vagamente análogo que evoca a una persona en otro tiempo importante para el paciente bastan para engendrar la transferencia'*

Creemos que no se trata por lo que el analista 'es', por lo que queda centrado como objeto en la transferencia, lo que nos plantea Ferenczi. ¿No nos acerca a una concepción que trasciende la relación dual? ¿No podría ser dicho en nuestros términos, con Lacan, 'se trata de un rasgo o un significante'? ¿No podríamos, leer en esa afirmación, algo del soporte?,

Y agrega, recordando a Freud cuando trabaja el chiste y el sueño, que plantea *'la representación por el detalle', es decir, por el elemento apropiado para soportar la transferencia de los afectos inconscientes'*. ¿No está ubicando al analista como objeto de la transferencia? Ferenczi, concluye el párrafo comentando: *'parece pues que el procedimiento poético 'de la parte al todo' también tiene vigencia en el lenguaje del inconsciente'*.

Así también al recorrer sus presentaciones de la clínica encontramos la marca freudiana de hacer entrar en el relato, a la persona del médico, siempre en 3era. persona. Esfuerzo escritural que refuerza la hiancia entre el analista y quién lleva adelante la cura⁵

No es sin Lacan que nos encontramos con un Ferenczi más freudiano.

⁵ "Iniciamos un psicoanálisis. Pronto se manifestaron indicios característicos de transferencia y cuando se lo señalé a la paciente, ella completó **mis** observaciones confesando que desde la cura hipnótica tenía fantasías eróticas concientes relativas a la persona del médico, y que había obedecido a **mis** sugerencias por amor". Idem

II. FREUD – FERENCZI

Viajemos en el tiempo. Corrían los primeros años del siglo XX cuando Freud nos lega la transferencia como corolario del tratamiento de una joven de 18 años.

Aquello que había sido sacado por la puerta entraba ahora por la ventana. El esfuerzo freudiano por abandonar el camino de la sugestión y la hipnosis en pro de una aspiración científica para el psicoanálisis se oscurecía. Nuevamente volvían éstos términos a escena. Había que trabajar sus diferencias y articulaciones. En éste tramo del trabajo lo acompañará Ferenczi. Hombre que llega al psicoanálisis, en 1908, rápidamente pasa a formar parte del núcleo de interlocución más íntimo de Freud. No sólo de sus encuentros ‘científicos’ sino también tuvo lugar en su ambiente familiar. Aproximadamente hasta la segunda mitad de la década del '20, esta muy ligado a Freud; preocupaciones comunes atraviesan los textos de ambos autores en época comunes. Ferenczi es un neurólogo y neuropatólogo húngaro hijo de un librero y amante de las letras. Su relación con Freud pasa de leer la Interpretación de los sueños para comentarla en una revista húngara, a escribirle a Freud solicitándole lo reciba. Este trato se acompaña de una abundante correspondencia que se extendió hasta 1933 poco antes del fallecimiento de Ferenczi.

Ferenczi escribe *Transferencia e Introyección* partiendo de una cita del epílogo de Dora. La segunda parte del texto estará destinada a la relación entre sugestión, hipnosis y transferencia entendiendo que es la condición de los neuróticos a la transferencia lo que permite la sugestionabilidad.

No será el único momento de trabajo codo a codo en el desarrollo del psicoanálisis. En el Congreso de Budapest de 1918, Freud presenta *Nuevos caminos a la terapia psicoanalítica* poniendo de manifiesto su preocupación por la eficacia terapéutica del psicoanálisis. El acecho de un silencioso adversario todavía no esclarecido, lo anima a fomentar a sus colaboradores más cercanos principalmente a Ferenczi a la búsqueda de “*nuevos caminos*”.

Es en 1919 que el Ferenczi alentado por Freud da cuerpo a los escritos donde despliega la llamada “terapia activa”. Indicada a momentos puntuales que

Ferenczi llama “*paralización prolongada del conjunto de las asociaciones*” y supeditada a la asociación libre. Con la técnica activa, dirá luego, se trata “no sólo de no impedir las tendencias a la repetición en el análisis, sino incluso de favorecerlas, a condición de saberlas dominar (...). Por otra parte, determinadas resistencias se oponen a menudo a la compulsión de repetición, sobretudo los sentimientos de angustia y culpabilidad a los que no puede darse pie más que por una intervención activa, es decir, favoreciendo la repetición”⁶

III. LACAN – LAGACHE

Volvamos al tiempo de la dirección de la cura. Otra relación. Fueron coetáneos, inmersos en el psicoanálisis francés, compañeros y rivales. Ambos pertenecen a la Sociedad Psicoanalítica de París hasta 1953. Tras un largo conflicto referido a la formación de los analistas, sin posiciones comunes el desenlace es el mismo: la dimisión.

Lagache, filósofo de formación encarna el liberalismo universitario fundado en la fusión de la psicología y el psicoanálisis. Lacan pasa a formar parte de la recién fundada por Lagache, Sociedad Francesa de Psicoanálisis hasta 1963.

Lagache escribe *Teoría de la Transferencia*⁷ texto elogiado por Lacan tanto en *La dirección de la cura* como en *Intervenciones sobre la transferencia*. Al acercarnos al texto nos encontramos con un trabajo exhaustivo cronológico que abarca desde la primera vez que Freud nombra a la transferencia pasando por las derivas y variaciones del término ligados a la elaboración freudiana, por una parte. Por otra, recalca en freudianos, postfreudianos hasta llegar a 1951, año en que culmina su libro.

En esta gira, también nos habla de Ferenczi. Un Ferenczi, que entendemos, “condenado por su futuro”. Lagache toma el artículo de *Nuevos caminos...* para encontrar un mensaje premonitorio sobre “desviaciones peligrosas”.

Curiosamente, en éste pasaje, no cita el texto de Ferenczi, más bien nos habla del Ferenczi sumergido en cierta opaca reciprocidad entre el analizante y analista abogando por evitar el uso de la “neutralidad técnica” por considerarla un refugio de agresión pasiva del analista.

⁶ Perspectivas del Psicoanálisis. Sandor Ferenczi - 1924

² La teoría de la Transferencia – Daniel Lagache – Nueva Visión - 1951

IV.

Para concluir. Por la década del cincuenta, Lacan, todavía no se ha despojado del peso de la relación intersubjetiva. Aquella en la cual, los posfreudianos hicieron el lugar de la transferencia y contratransferencia. Lacan avanza hacia una “desontologización”, si se puede decir así, del “ser del sujeto” que nos llevará a definir al sujeto en relación al significante, años después.

Es el Lacan de 1958 quién se acerca en la Dirección de la cura, a un Ferenczi lagacheano.

Abril 2008